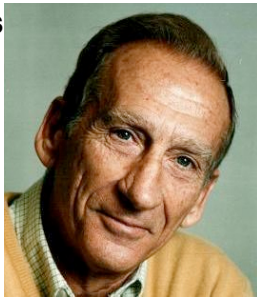


Coronel Amadeo Martínez Inglés



A pesar de las alharacas que en los días de elecciones y tomas de posturas sociales y políticas recorren este país sumido en la mayor crisis económica, financiera, política e institucional de su historia, el pueblo catalán (y el español también, que ama la paz, la libertad y la democracia) puede estar tranquilo. Por mucho que amague con una hipotética intervención por vía de la fuerza algún que otro ultra y lenguaraz eurodiputado del PP; por mucho que saquen a relucir la obsoleta Constitución del 78 (redactada en su día, ¡ajo!, al dictado de los antiguos prebostes castrenses franquistas) algunos vejetes militares retirados de idiosincrasia fascista y currículum de maestro armero (con todos mis respetos para tan voluntariosos profesionales de la milicia); por muchas “pasadas” que realicen al amanecer y en el curso de hipotéticas tareas de adiestramiento esas antiguallas voladoras (aviones F-18 del Ejército del aire español, con más de cuarenta años de servicio en sus alerones) que se han dedicado a traspasar la “barrera del ruido” sobre campos y pueblos catalanes; por mucho que algún que otro ex presidente del Gobierno español, componente de aquél perverso “Trío de Las Azores” y coinvasor de Irak en marzo de 2003 (acción militar ilegal que se ha saldado con más de 100.000 víctimas civiles y casi otras tantas militares), se dedique a pontificar en su feudo cavernícola de las ideas y a insultar a medio país... no existe la más mínima posibilidad (repito, ni la más mínima) de que las Fuerzas Armadas españolas inicien (ni en el corto, ni en el medio, ni en el largo plazo) cualquier tipo de acción militar en fuerza contra objetivos estratégicos, tácticos, logísticos, políticos o sociales radicados en Cataluña, como consecuencia de su eventual separación política (realizada, por supuesto, en paz y con arreglo a las normas democráticas y del Estado de derecho) del resto del Estado español.

Así de claro, así de rotundo y así de sencillo. Y ello por variadas y evidentes razones de las que paso a reseñar las más importantes:

EL REY TENDRÍA QUE ESTAR AL FRENTE

